

“Cuando trabajas al alba, hasta los diablos cojuelos reman para ti.”

1) ¿Qué es para ti la creatividad? Si te niegas a responder ya sabes lo que te puede pasar.

Un estado de concentración.

Un diálogo con uno mismo.

Un producto del oficio, del trabajo sistemático.

2) En tu caso particular, ¿a qué suena la creatividad? Ponle una música y súbele al volumen.

A “Bye Bye Blackbird”, “Time in my hands”, “Alone together”, “Autumn in New York” y otras piezas interpretadas por la trompeta o el fliscorno de Chet Baker.

3) Cuando escuchas o piensas en la palabra “creatividad”, ¿qué imagen precisa se te viene a la cabeza (color, sabor, aliento, textura de pelos, etc)?

En este momento me viene a la mente la imagen de Restif de La Bretonne frente a un desnudo y discretamente oloroso pie femenino, preparándose para ser feliz.

4) ¿Te ocurren bloqueos creativos? ¿Te caes a trancazos con ellos? ¿O esperas que pasen como vacas que se atravesaron en el camino?

Cuando me ocurre un bloqueo creativo, leo, leo y leo hasta que advierto que va a pasar. Antes les entraba a tirones de cabello, pero el que quedaba calvo era yo.

5) ¿Tienes alguna herramienta creativa bajo la manga? ¿O varias? Desarrolla y no te quedes en lo monosílabos.

El alba. Cuando trabajas al alba, hasta los diablos cojuelos reman para ti.

6) ¿Cómo asumes el error creativo? No te equivoques en la respuesta.

No sabía que existiera. En todo caso, para el error está la corrección, que practico obsesivamente.

7) ¿Existe el “odio creativo”? ¿Se puede crear desde el “odio”?

No lo conozco. Podría escribir algo, pero prefiero no especular.

8) ¿Se sufre o se goza cuándo se crea? ¿O se sufre pero se goza?

El placer estético es un hecho. Aunque la belleza duele. Ya decía Rilke que “la belleza no es nada sino el principio de lo terrible, lo que somos apenas capaces de soportar, lo que sólo admiramos porque serenamente desdeña destrozarnos”.

9) Horacio Quiroga dijo que no se debe escribir –tomémoslo por crear– bajo el imperio de la emoción. ¿Pensas que esa frase es una sandez o hay que enmarcarla?

Un apunte tomado en el imperio de la emoción puede ser utilizado a posteriori, cuando regresan calma y cordura (Eleazar López Contreras *dixit*).

10) ¿Qué piensas del cine, del cómic y de la televisión como fuentes de inspiración?

Todo es válido como fuente de inspiración o como material bruto. Lo importante de los medios y la tecnología contemporánea de la comunicación radica en sus códigos, que se resumen en una palabra: eficacia. Con la salvedad de que, como decía Vargas Llosa, la literatura no es entretenimiento.

11) ¿Qué tan importante es la gaveta en el trabajo de un artista? (La gaveta, no el clóset.)

Si por gaveta se entiende el material que se archiva (preferiblemente de modo digital), los apuntes que se toman, las impresiones y anotaciones que se guardan como munición, el cuaderno de bitácora, los carnets de la obra en proceso, bendita sea la gaveta.

12) ¿Qué tan importante es la investigación para tu trabajo?

Fundamental. Siempre hay un mínimo de trabajo en ese sentido. Y dependiendo del corte de la obra, puede ser más o menos importante. Las referencias técnicas, históricas, especializadas, que exceden tu background deben ser sometidas a un severo trabajo de investigación.

13) ¿Eres un inconforme de tu obra?

Inevitablemente.

14) ¿Crees en el “maestro” sobre todas las cosas? En caso afirmativo: ¿Quiénes son esos tipos, con nombres y apellidos?

Creo en el maestro, pero éstos no suelen estar a nuestro alcance. Si viven entre nosotros nos da vergüenza molestarlos. Pero la mayoría ha fallecido o vive en otras latitudes. Algunos se expresan en otros idiomas. Por fortuna tenemos sus obras. De ellas aprendemos.

15) ¿Cómo se refleja tu biografía en tu trabajo?

Creo que fue el gran Saul Bellow quien dijo que en algún rincón de cada obra yacía un autorretrato.

16) ¿Toda obra debe ser uniforme? ¿O puede y debe ser un producto heterogéneo en constante experimentación? (Nos pusimos serios, sí).

Aunque el valor igualdad está en boga en nuestro país, no podemos dejar nunca por fuera la libertad. La obra debe ser como se la plantea el creador, no un partido, el estado, un manifiesto ni receta alguna. Particularmente yo asumo cada proyecto como lo haría un director de cine. Como un sistema autónomo con sus propias estribaciones, pero en el que indefectiblemente va a salir nuestra voz a todo evento.

17) ¿Qué piensas de los artistas que crean para “calificar” dentro de las corrientes del momento?

Las corrientes del momento son, en su conjunto, inescrutables como los caminos del Señor. Habría que ser una suerte de hombre orquesta para estar al día con las “corrientes del momento”. Por otra parte, está el problema de las vanguardias, las cuales suelen quedar muy bien en las fotos del momento, pero que, pasados los años, apestan a naftalina.

18) ¿Cómo sería para ti una muerte muy creativa? (Se valen imaginarias o alguna donde hayas participado).

La más creativa (que he imaginado para mí) es aquella que se produce dulcemente, antes de despertar.